

Zeitschrift: Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero
Herausgeber: Organización de los Suizos en el extranjero
Band: 40 (2013)
Heft: 1

Artikel: "Tengo grandes expectativas de velocidad"
Autor: Wey, Alain / Défago, Didier
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-908415>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 08.01.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

«Tengo grandes expectativas de velocidad»

Del 4 al 17 de febrero de 2013, tendrán lugar los Campeonatos del Mundo de esquí alpino en Schladming, Austria. Didier Défago es considerado el nuevo líder del equipo masculino desde la retirada de Didier Cuche y la prolongada convalecencia de Beat Feuz.

Entrevista de Alain Wey.

Por mucho que se diga lo contrario, el esquí alpino suizo está huérfano desde el principio de la temporada. Didier Cuche era muy apreciado tanto en lo relativo a los resultados como a su constancia y su papel de locomotora del equipo. Actualmente se espera mucho de atletas como Didier Défago, Carlo Janka y Beat Feuz, sucesor en la clasificación general de la Copa del Mundo de 2012, pero desgraciadamente éste último estará fuera de juego durante toda la temporada debido a una lesión de la rodilla izquierda que sufrió tras su operación de la primavera pasada. En cuanto a Carlo Janka, todavía no ha recuperado la quintaesencia que le aupó a la clasificación general para la Copa del Mundo y le convirtió en campeón olímpico en 2010. De momento, ciertos problemas de salud han dado al traste con su confianza, pero bastará un detonante para que este «Iceman» recupere su trayectoria en los podios. Forzosamente, los proyectores enfocan ahora al patriarca del equipo, Didier Défago, del Valais, de 35 años. Este campeón olímpico de descenso en 2010 ha demostrado ya en varias ocasiones sus cualidades y también conoce la dura realidad de las lesiones. En septiembre de 2010, apenas seis meses después de los Juegos Olímpicos de Vancouver, sufrió una grave lesión en el ligamento cruzado de la rodilla izquierda y tuvo que ser intervenido quirúrgicamente. Su convalecencia le obligó a renunciar a competir en la temporada de 2011. Sin embargo volvió al primer plano consiguiendo su cuarta victoria en la Copa del Mundo de descenso en Bormio, el 29 de diciembre de 2011. Naturalmente, el año 2013 serán los Campeonatos del Mundo, que tendrán lugar del 4 al 17 de febrero en Schladming, Austria.

«PANORAMA SUIZO»: Como un buen vino, usted mejora con el tiempo, especialmente con la doble victoria de los descensos de Wengen y Kitzbühl en 2009.

DIDIER DÉFAGO: Digamos que uno avanza... Con respecto al año pasado en el que me recuperaba de mi lesión, mi objetivo

es ganar fuerza. ¡Tengo muchas expectativas de velocidad!

Los Campeonatos del Mundo deben ser un doloroso aguijón para usted, que participa en ellos desde 2001 pero todavía no ha ganado ninguna medalla.

Es cierto que tengo clavada esta espinita desde hace tiempo. En Schladming, hay una pista que puede ser muy favorable para mí porque es bastante larga y resulta bastante dura desde un punto de vista físico. Realmente es un terreno de los que me gustan, pero, naturalmente, luego todo dependerá de las condiciones meteorológicas y de la nieve.

¿Cómo gestiona el día D?

Con mi experiencia, pero también se trata de estar en forma en el momento clave. Hay que gestionar bien los entrenamientos y las competiciones de la Copa del Mundo para estar descansado en los Mundiales.

«Es muy difícil imaginarse hacer otra cosa»

¿Cómo se las arregla el equipo sin Didier Cuche? ¿Cuáles son las nuevas composiciones?

Las cosas van muy bien. Todos son conscientes de que puede haber cambios de un año a otro, sea a nivel de entrenadores o de atletas. También se nos ha impuesto un nuevo ma-



Didier Défago no se considera el único portador de esperanzas

terial, pese a que nuestra marca de esquís nos gustaba mucho. Si nos hubiéramos quedado con ella habría sido más fácil ver de qué éramos capaces durante el entrenamiento.

¿Qué fuerzas hay actualmente en el equipo?

Somos un pequeño equipo capaz de conseguir buenos resultados. Todo va bien, pero algunos atletas sufrieron importantes lesiones, como Marc Gisin o Patrick Küng. En conjunto, nuestro equipo está disminuido. Beat Feuz no está y Carlo Janka está recuperándose para volver.

¿Tiene la sensación de haber asumido la posición de líder dentro del equipo?

No quiero quitar el puesto a nadie. Todos somos distintos, pero es verdad que se me ha

colgado un poco la etiqueta de líder, y de momento me conformo con ella...

Ahora es usted uno de los pocos suizos franceses del equipo masculino.

No tengo alternativas, soy el único suizo francés, pero hablo con fluidez el suizo alemán. Hace ya mucho tiempo que esto es así. Con Didier Cuche, el año pasado éramos dos. Esta temporada debería haber competido Justin Murisier, pero desgraciadamente ha vuelto a lesionarse.

«Es verdad que se me ha colgado un poco la etiqueta de líder, y por el momento, me conformo con ella ...»

¿Cómo ve la continuación de su carrera, ahora que tiene 35 años?

Creo que si puedo participar en los Juegos Olímpicos de Sochi en 2014 sin lesionarme, esto ya será algo estupendo. A continuación podré poner fin a mi carrera. De momento me concentro en cada temporada, intentando sacar el máximo provecho de la oportunidad que tengo de hacer lo que me gusta. Mi objetivo es competir aún dos temporadas. Después de los JO de Sochi tendré casi 37 años y aunque uno esté sano, ciertos reflejos ya no son los mismos.

¿Qué recuerdos tiene de cuando ganó su medalla de oro en descenso en los Juegos Olímpicos de Vancouver en 2010?

Fue extraordinario. En ese momento uno apenas se da cuenta. Necesité bastante tiempo para adquirir consciencia de ello. Mi lesión de rodilla, seis meses después, me dio tiempo para darme cuenta. Son imágenes que siempre me

acompañarán. Sentí una fuerte emoción la tarde de la entrega de las medallas cuando vi a mi hermano, que también estaba en Vancouver.

Aparte del oro en los Juegos Olímpicos, ¿qué le motivaba durante el tiempo que estuvo lesionado?

Por ejemplo recordaba mi victoria en casa, en Wengen. Son momentos que a uno le gusta revivir. También me hice consciente yendo a ver algunas carreras desde la meta. Sentía tal subida de adrenalina, un nerviosismo tan tremendo cada que un esquiador descendía que sabía que quería volver. Además, me encanta lo que hago. Viajo mucho, veo muchas cosas en distintos países, y durante los entrenamientos paso días estupendos en tan buenas condiciones que no los cambiaría por nada del mundo. Es nuestra vida, nuestro mundo y es muy difícil imaginarse hacer otra cosa.

¿Sus ídolos?

En el deporte en general, Roger Federer. Creo que a muchos les gustaría parecerse a él. Es impresionante en todos los sentidos. En el esquí, mis ídolos eran Pirmin Zurbriggen y los noruegos Kjetil André Aamodt y Lasse Kjus, que siempre obtenían buenos resultados en los Campeonatos del Mundo y en los Juegos Olímpicos.

¿Su filosofía?

Tomarse la vida con calma, día tras día. Disfrutar del momento presente. Cuando estoy en casa logro desconectar del esquí y disfrutar al máximo de mi familia. Y cuando vuelvo a marcharme, me concentro otra vez a fondo en lo que hago. Me implicó al 100%, aunque a veces las cosas no salgan como quiero. En esos momentos hay que ser capaz de analizar, de decirse que mañana será otro día que nos ofrece nuevas posibilidades.



Didier Défago en acción durante el Super-G de Beaver Creek, en 2010

DÉFAGO EN POCAS PALABRAS

Carné de identidad. Nacido el 2 de octubre de 1977. 1,84 m y 89 kg. Realizó una formación de delineante. Casado con Sabine, dos hijos: Alexane (5 años) y Timéo (3 años).

Precoz. Empezó a esquiar a los 18 meses, Didier Défago se crió en la estación de esquí de Morgins, Valais, cerca de Portes du Soleil (la mayor zona esquiable de Suiza).

Copa del Mundo. Debutó en 1997 en el Slalom Gigante de Tignes. Primer podio con un segundo puesto en el super-G de Val Gardena en 2002. Ha subido al podio 13 veces, de las cuales contabiliza cuatro victorias entre las que se cuenta la doble de descenso en Wengen y Kitzbühl en 2009. Mejor clasificación general: 6º en 2005 y 2009.

Juegos Olímpicos. Oro en el descenso en Vancouver en 2010. Participa en los Juegos Olímpicos desde Salt Lake City en 2002

Vino. Una pasión para este esquiador del Valais. Un viticultor ha creado dos vinos embotellados en su honor que llevan la etiqueta de «Reserva del campeón olímpico».

Ocio. Pescar truchas en ríos de montaña. El deporte en general.

Música. «Escucho un poco de todo. Desde canción ligera francesa como la música de Jean-Jacques Goldman, etc. hasta el rock duro de Metallica, AC/DC y Iron Maiden, pasando por la música algo más dulce, como la de la violoncelista Nathalie Manser.